



Querida comunidad del liceo lenka franulic.

Hoy me dirijo a ustedes con el corazón lleno de emociones. Después de 23 años compartiendo camino, aprendizajes, desafíos y alegrías, ha llegado el momento de despedirme como su directora.

No es fácil poner en palabras todo lo que hemos vivido juntos. Durante más de dos décadas no solo fuimos un equipo de trabajo; fuimos una comunidad que aprendió a sostenerse en los momentos difíciles, a celebrar los logros con humildad y aprender de nuestras derrotas, siempre poniendo en el centro lo más importante: nuestros estudiantes.

Quiero agradecerles profundamente. Gracias por su profesionalismo, por su vocación, por las horas silenciosas de preparación, por la paciencia infinita, por la contención cuando fue necesaria y por el compromiso que demostraron incluso en los tiempos más complejos. Ser directora de un equipo como ustedes ha sido un privilegio inmenso.

A los profesores y profesoras, gracias por creer en la educación como herramienta de transformación. Cada clase preparada con dedicación, cada conversación orientadora, cada gesto de apoyo marcó vidas, aunque muchas veces no lo veamos de inmediato.

A los asistentes y funcionarios, gracias por sostener el funcionamiento diario con responsabilidad y cariño. Muchas veces el trabajo que realizan no es tan evidente, pero sin ustedes nada sería posible. Son parte esencial de esta comunidad.

Si algo me llevo de estos 23 años es el orgullo de haber trabajado junto a personas íntegras, comprometidas y humanas. Me voy con la tranquilidad de saber que este colegio queda en buenas manos, con un equipo sólido que seguirá construyendo futuro con la misma pasión.

Gracias por su lealtad, por su franqueza, por su apoyo y también por las diferencias que nos hicieron crecer. Cada uno de ustedes dejó una huella en mi vida profesional y personal.

Me despido con una inmensa gratitud. Porque más que años de trabajo, compartimos años de vida.

Con todo mi afecto y reconocimiento

Jennifer Morris Peralta